

# Dos renterianos en busca de trabajo o El precio de un extraordinario

En un pueblecito del vecino país, un aciago día, dos renterianos, a los que llamaré «S» y «P», mantenían esta conversación.

S—Pronto son las Navidades y estoy más «planchado» que un cuello duro. Tengo que hacer algo para poder celebrar dignamente las fiestas. Voy a hablar a Paul para que me proporcione trabajo, aunque no sea nada más que por unos días; y tú vendrás conmigo.

P—Mira, ya sabes que yo estoy muy bien en esta casa, donde me consideran como miembro de la familia; y cuando uno no se puede permitir el lujo de hacer un extraordinario, no tiene que pensar en ello.

Después de esto, los dos amigos se despidieron hasta el domingo siguiente, en que recogí el siguiente diálogo.

S—Ya está todo arreglado. Paul ya tiene trabajo para los dos, y mañana, lunes, tenemos que estar dispuestos para las 6 de la mañana, en que vendrá con su coche a recogerlos.

De nada sirvieron las protestas de «P». A las 6 de la mañana, los dos amigos terminaban sus preparativos, saliendo inmediatamente en compañía de Paul. Ya en el camino, como desconocían el trabajo que les iba a proporcionar, comenzaron a formular preguntas; y cuál no sería su asombro e indignación, al saber que Paul les había recomendado a una Empresa de la Construcción COMO OBREROS ESPECIALIZADOS EN CALEFACCION CENTRAL. Dos «chupatintas», recomendados como obreros especializados en calefacción ¡El colmo!

El más encolerizado era «P», que se lamentaba de verse en aquella situación sin ninguna necesidad; y como era persona incapaz de engañar a nadie, no estaba dispuesto a presentarse, sin serlo, como tal especialista.

Después de una gran discusión, se encontró una fórmula: Puesto que «P» no quería mentir, permanecería callado, y sería «S» quien hiciera la presentación de los dos como tales especialistas.

Llegado el momento, Paul «escurrió el bulto», dejando a los dos amigos ante la realidad. «S», en un francés no muy perfecto, hizo saber al Jefe de la Empresa que su amigo y él eran dos especialistas de calefacción central.

No sé si fué la inseguridad de su voz o la cara de «tontos» que ponían los dos; el caso es que los separaron, y otra persona se hizo cargo de «S», después de entregarle un pico y una pala. Tal era su asombro, que no fué capaz de articular una palabra de protesta, y allí se fué a comenzar unas excavaciones.

En vista de lo ocurrido, «P» temblaba al pensar que a él podían darle una apisonadora; pero se encontró con algo peor. Le nombraron encargado de la construcción de una serie de edificios de una sola planta.

A la hora de la cena, se reunieron los dos amigos; y gracias a que Paul

## Radio Eguskiza

le ofrece las más modernas neveras, en las mejores marcas

C. Beorlegui, 2

Teléfono 52-8-64

PASAJES ANCHO

no apareció, puesto que si a uno le pesaba el pico el otro no sabía si la construcción debía comenzar por el tejado...

Con esta preocupación, no pudieron conciliar el sueño, y por la mañana fueron los primeros en presentarse en el comedor de la pensión para desayunar. Las mesas estaban repletas de cosas muy apetitosas, y más que un desayuno parecía aquello las bodas de Camacho. Cuando, sentados, se disponían a dar cuenta de tan sabroso desayuno, se presentaron «en tromba» los otros clientes de la pensión con sendas bolsas de costado, y para cuando los dos amigos pudieron darse cuenta del significado de estas bolsas, ya habían pasado a ellas todas las cosas apetitosas que había sobre las mesas, quedando únicamente los pequeños vasitos de café que nuestros amigos bebieron en silencio pagando así el precio de la «novatada».

Menos mal que el Jefe de la Empresa se presentó en la fonda para recogerlos en su coche, porque ya no tenían fuerzas, ni ganas, para acudir al taabajo.

A la hora de comenzar la jornada, todos los que tanta prisa se dieron en limpiar las mesas de la pensión seguían tranquilamente sentados, y cuando, en su calidad de encargado, fueron requeridos por «P» para que comenzaran a trabajar, contestaron que «se declaraban en huelga porque los metalúrgicos ganaban más».

Este hecho fué la salvación de los dos amigos, que no pensaban en otra cosa que en salir «airosamente» de allí.

Antes de volver a casa, quisieron despedirse de los dueños de la pensión y abonar lo que debían; y allí se encaminaron.

Encontraron al dueño y a su señora, a los que explicaron lo que sucedía, y como durante la conversación la señora estornudó varias veces, «S», que es la amabilidad y educación personificadas, quiso interesarse por su salud y le preguntó:

—Vous êtes constipé?

La señora dió un salto, el marido se veía que buscaba algo contundente; y en vista de lo feo que se ponía el asunto, los dos amigos salieron corriendo y no pararon hasta que no pudiendo más, se sentaron al borde de la carretera. He aquí lo que pude recoger en cinta magnetofónica:

S—¿Has visto cómo se han puesto? Está visto que en este mundo no se puede ser bien educado y amable.

P—Bueno, pero tú, ¿qué querías preguntarle?

S—¡Torpe! Cuando una persona estornuda varias veces, y sobre todo, si se trata de una señora, es obligada la pregunta: ¿Esta Vd. constipada?

P—Pero... si el torpe eres tú; ¿no te das cuenta de que la pregunta que tú le has formulado quiere decir ¿Está Vd. estreñida?

Una gran carcajada de «S» puso fin a la conversación; y convencidos, sin duda, de que era mucho precio para tan poco extraordinario, siguieron carretera adelante tatareando aquello de «Componemos bien y pronto...»

A. P.

#### ALMACEN DE PATATAS

Frutas - Jabón - Conservas  
Ultramarinos y Coloniales

### ROMAN PEREZ

Importador de Coloniales en General n.º 187

Teléfonos: Almacén 55628    Viteri, 10  
Particular 56196    RENTERIA

#### PELUQUERIA DE SEÑORAS

### JEXU

Permanentes - Tintes - Manicura

Viteri, 8    RENTERIA    Telf. 55613

### Bazar Urdaburu

Bisutería - Cristal - Loza

Artículos para Regalos

Viteri, 9    RENTERIA

### Mercería JOAQUINA

Confecciones - Lanas - Corbatas - Tejidos

Bisutería

Plaza Fueros, 11    RENTERIA